

Llamamiento a la acción desde la comunidad de la salud

Frenemos la contaminación del aire que respiramos: prevengamos enfermedades y salvemos vidas

¡Firme y únase!

En marzo de 2025 durante la Segunda Conferencia Mundial de la OMS sobre Contaminación del Aire y Salud, ministros, alcaldes y otros dirigentes mundiales se reunirán para evaluar el estado actual de la calidad del aire en el mundo y perfilar cómo abordar esta acuciante crisis de salud.

Como representantes de la comunidad de la salud, instamos a los gobiernos, los dirigentes mundiales y las instancias decisorias a comprometerse a adoptar medidas firmes y audaces que garanticen aire limpio para todas las personas.

La ciencia es tan clara como debería serlo el cielo. Es el momento de actuar.

Nuestra salud está en juego

Respirar es la esencia de la vida, nuestro primer acto al llegar al mundo. Aun así, para miles de millones de personas, incluso este acto fundamental está preñado de peligros debido al aire contaminado, que conlleva riesgos para nuestra salud y la de generaciones futuras. Respirar aire contaminado provoca la muerte de al menos 7 millones de personas cada año, además de que un alarmante 83 % de las muertes se debe a enfermedades no transmisibles como la cardiopatía isquémica, los accidentes cerebrovasculares, el cáncer de pulmón y las enfermedades respiratorias crónicas.¹

Casi todos los órganos y aparatos de nuestro cuerpo pueden resultar dañados por el aire contaminado, lo que incrementa el riesgo de muchas otras afecciones de salud como crisis asmáticas, desenlaces negativos en el embarazo como recién nacidos con bajo peso, diabetes, enfermedades infecciosas e insuficiencia renal.² Algunos contaminantes

¹ Indicador 3.9.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: mortalidad atribuida a la contaminación del aire. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2024. (<https://iris.who.int/handle/10665/379020>, consultado el 20 de enero de 2025)

² Schraufnagel DE, Balmes JR, Cowl CT, De Matteis S, Jung S-H, Mortimer K et al. Air pollution and noncommunicable diseases: a review by the Forum of International Respiratory Societies' Environmental Committee, Part 2: Air pollution and organ systems. *Chest*. 2019;155(2):409–26. doi:10.1016/j.chest.2018.10.041.

del aire incluso penetran en nuestros cerebros, lo que deteriora el desarrollo cognitivo y conductual en los niños y contribuye a la demencia en las personas mayores.^{3,4}

La contaminación del aire afecta a todas las personas a lo largo del curso de la vida, incluso antes de nacer. Puede perjudicar la salud de incluso los jóvenes más en forma y de personas sanas, acortar los años de buena salud e incrementar la probabilidad de que se manifieste una dolencia en etapas posteriores de la vida.

El aspecto más inaceptable y nefasto de dichas cifras es que las enfermedades y muertes relacionadas con la contaminación del aire son prevenibles a través de acciones por el aire limpio que también protegerán nuestro planeta, acelerarán la mitigación del cambio climático y apoyarán las economías.

Violación de nuestro derecho a aire limpio

La Asamblea General de las Naciones Unidas ha reconocido el derecho a un medio ambiente limpio y saludable.^{5,6} Hacer efectivo el derecho a aire limpio dará a miles de millones de niños y a las generaciones futuras la oportunidad de crecer y prosperar en un mundo que apoya su salud, mejora su calidad de vida y los protege de enfermedades que pueden prevenirse.

El acceso a aire limpio es una cuestión fundamental de equidad y justicia. ¿Quiénes soportan la mayor carga? Las personas más vulnerables: personas de los estratos socioeconómicos más bajos, niños, mujeres, adultos mayores, trabajadores al aire libre y personas con discapacidad o enfermedades crónicas.

Esta carga para la salud es especialmente onerosa en países en que no solo los niveles de contaminación del aire son altos sino cuyos sistemas y personal de salud son ya tan frágiles que no pueden atender las necesidades en materia de salud, lo que genera una doble carga para los pacientes, las personas y la comunidad en general.

Reducir los costos de la salud, hacer frente a la inequidad en la salud

El aire limpio fomenta comunidades más fuertes, reduce los costos de la atención de salud y otros costos sociales, y sienta las bases para un futuro sostenible que permite prosperar a todas las personas.

Se calcula que a escala mundial los costos de la salud asociados a la exposición a la contaminación del aire ascienden a USD 8,1 billones.⁷ El mundo paga las consecuencias para la salud de la contaminación del aire, aunque menos del 1 % de la asistencia mundial

³ Chandra M, Rai CB, Kumari N, Sandhu VK, Chandra K, Krishna M, Kota SH, Anand KS, Oudín A. Air Pollution and Cognitive Impairment across the Life Course in Humans: A Systematic Review with Specific Focus on Income Level of Study Area. *Int J Environ Res Public Health*. 2022 Jan 27;19(3):1405. doi: 10.3390/ijerph19031405.

⁴ Cheng S, Jin Y, Dou Y, Zhao Y, Duan Y, Pei H, Lyu P. Long-term particulate matter 2.5 exposure and dementia: a systematic review and meta-analysis. *Public Health*. 2022 Nov;212:33-41. doi: 10.1016/j.puhe.2022.08.006. Epub 2022 Oct 3. PMID: 36201876.

⁵ Resolución aprobada por el Consejo de Derechos Humanos el 8 de octubre de 2021: El derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible. (A/HRC/RES/48/13). Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, 2021. (<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g21/289/53/pdf/g2128953.pdf>, consultado el 20 de enero de 2025).

⁶ Resolución aprobada por la Asamblea General el 28 de julio de 2022: El derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible. (A/RES/76/300) En: Septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 2021-2022. (<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n22/442/81/pdf/n2244281.pdf>, consultado el 20 de enero de 2025).

⁷ Banco Mundial. The Global Health Cost of PM2.5 Air Pollution: A Case for Action Beyond 2021. *International Development in Focus*. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1816-5. Licencia: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO.

para el desarrollo se invierte en mejorar la calidad del aire en los países de ingreso bajo y mediano, donde viven las poblaciones más vulnerables.⁸

No aceptamos la continuación de procesos y actividades contaminantes ni la violación de nuestro derecho a aire limpio. Sabemos que los beneficios económicos de reducir la contaminación del aire exceden con creces los costos necesarios para aplicar las intervenciones. Se dispone de soluciones para limpiar el aire, pero sigue echándose en falta el compromiso político pleno, así como apoyo financiero constante.

Cumplir las Directrices de la OMS sobre la Calidad del Aire para salvar vidas

El smog asfixia nuestras ciudades y comunidades, espoleado por las emisiones procedentes de los sectores de la energía, el transporte, la industria y la agricultura, así como de la calefacción de nuestros hogares y la quema agrícola o de desechos. Los incendios forestales y las tormentas de polvo del desierto también constituyen una importante amenaza para la salud pública por la contaminación del aire que provocan.

Incluso en el interior de los hogares, el humo procedente del uso de fogones y combustibles contaminantes, principalmente para preparar los alimentos, sigue poniendo en peligro la vida de más de 2000 millones de personas en todo el mundo, especialmente en los países de ingreso bajo y mediano.

En un mundo en que el 99 % de la población sigue expuesta a niveles de contaminación del aire superiores a los recomendados en las Directrices de la OMS sobre la Calidad del Aire,⁹ no hay tiempo que perder para acciones audaces en nombre de la salud.

Si no se actúa de inmediato para mejorar la calidad del aire, será imposible lograr los cruciales Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Corren riesgo metas como salvar vidas que se pierden por la contaminación, reducir el número de muertes por enfermedades no transmisibles, garantizar el acceso a energías limpias, mitigar el cambio climático y reducir los efectos ambientales urbanos.

Nosotros, los representantes de la comunidad de la salud, exigimos a los gobiernos, las ciudades y las entidades del sector privado acciones urgentes, audaces y valientes para reducir la contaminación del aire y cumplir las Directrices Mundiales de la OMS sobre la Calidad del Aire con el fin de proteger la salud.¹⁰

⁸ The state of global air quality funding 2024. London: Clean Air Fund; 2024. (<https://www.cleanairfund.org/resource/air-quality-funding-2024/>, consultado el 20 de enero de 2025).

⁹ Directrices mundiales de la OMS sobre la calidad del aire. Materia particulada (MP 2,5 y MP10), ozono, dióxido de nitrógeno, dióxido de azufre y monóxido de carbono. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2021. (Directrices completas (en inglés) en <https://iris.who.int/handle/10665/345329>, consultado el 20 de enero de 2025. Resumen ejecutivo en español en <https://iris.who.int/handle/10665/346062>.)

¹⁰ Hoffmann B, Boogaard H, de Nazelle A, Andersen ZJ, Abramson M, Brauer M, et al. WHO Air Quality Guidelines 2021–Aiming for Healthier Air for all: A Joint Statement by Medical, Public Health, Scientific Societies and Patient Representative Organisations. Int J Public Health. 2021 Sep 23;66:88.

Una transición equitativa y justa hacia la energía limpia

El uso de combustibles fósiles –que en 2023 representó el 80 % del conjunto de las fuentes de energía mundial en 2023– impulsa la contaminación del aire y el cambio climático.¹¹ Esta cifra exige tajantemente una transición hacia energías más limpias en todo el mundo.

Como ha declarado el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS, «la adicción a los combustibles fósiles no es solo un acto de vandalismo medioambiental. Desde la perspectiva de la salud, es un acto de autosabotaje. Esta adicción no solo impulsa la crisis climática, sino que contribuye de forma destacada a la contaminación del aire».

Hacemos un llamamiento a los gobiernos, las empresas, los organismos para el desarrollo y las entidades filantrópicas para que inviertan más en aire limpio y salud, apoyando una transición justa e inclusiva hacia energías limpias, respaldando los tratados sobre la no proliferación de combustibles fósiles, así como el uso de combustibles y tecnologías más limpias, especialmente en los países de ingreso bajo y mediano. Solo se logrará mejor salud si se garantizan también los recursos para la cobertura sanitaria universal con una atención de salud que sea accesible y asequible para todas las personas.

Exigir acciones por un aire limpio en todas partes: Segunda Conferencia Mundial de la OMS sobre Contaminación del Aire y Salud

El año 2025 es decisivo para los compromisos por un aire limpio desde las instancias decisorias y las principales partes interesadas. La OMS invita a los gobiernos de los Estados Miembros, alcaldes, organizaciones intergubernamentales, organismos para el desarrollo, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado a participar en este evento mundial y presentar sus compromisos por un aire limpio en la *Segunda Conferencia Mundial sobre Contaminación del Aire y Salud: acelerar acciones por un aire limpio, acceso a energía limpia y mitigación del cambio climático*.¹²

Esos compromisos no solo fomentarán la mejora de la salud de las poblaciones y salvarán vidas, sino que también contribuirán a limitar el cambio climático, proteger nuestro planeta y reducir los costos económicos y para la salud mundial en consonancia con otras iniciativas y procesos mundiales que tienen por objeto proteger la salud de las personas y el planeta.

¹¹ World Energy Outlook 2024. Paris: International Energy Agency (2024). (<https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2024>, consultado el 20 de enero de 2025).

¹² La OMS organizará la Segunda Conferencia Mundial sobre Contaminación del Aire y Salud. [en línea]. Organización Mundial de la Salud, 2024. (<https://www.who.int/es/news/item/19-06-2024-who-to-host-second-global-conference-on-air-pollution-and-health>, consultado el 20 de enero de 2025).

Trabajadores de la salud y asistenciales, grupos de pacientes, miembros de organizaciones de la sociedad civil y particulares apoyan a la OMS en el llamamiento a los dirigentes mundiales y las instancias decisorias para frenar la contaminación y velar por un futuro con aire limpio para todas las personas.

Hacemos un llamamiento a la acción audaz de las instancias decisorias y normativas, los donantes y el sector privado para limpiar el aire que todos respiramos. En sus respectivas funciones, deberían comprometerse sin demora a:

- Garantizar el cumplimiento de medidas robustas para frenar la contaminación del aire, reducir las emisiones en origen y lograr con celeridad la plena aplicación de las Directrices Mundiales de la OMS sobre la Calidad del Aire.
- Velar por una transición justa e inclusiva hacia energías limpias y la reducción gradual de los combustibles fósiles de forma justa y equitativa.
- Reforzar las acciones por un aire limpio, mejor seguimiento y vigilancia, y la capacidad institucional para limitar la contaminación del aire y mitigar el cambio climático.
- Incrementar la financiación nacional e internacional para que el aire limpio pase a ser una prioridad en los programas mundiales y nacionales políticos y de salud.
- Establecer fuerzas de trabajo intersectoriales con las competencias y la capacidad de diseñar y aplicar políticas para abordar la contaminación del aire, centrándose en la sensibilización continua, la capacitación, la investigación y el intercambio de las mejores prácticas de salud pública, especialmente en los países más afectados.

Nos comprometemos a predicar con el ejemplo:

- Sensibilizando sobre los efectos en la salud de la contaminación del aire y su relación con el cambio climático entre todos los actores del sector de la salud pública, los pacientes y el público en general, junto con medidas eficaces para reducir las emisiones y la exposición;
- Integrando la cuestión de la contaminación del aire en los planes de estudio, los programas de formación, los programas de educación continua y la práctica y las directrices profesionales en el ámbito de la salud.
- Defendiendo a los trabajadores de la salud y asistenciales con cargos de liderazgo y capacidad de toma de decisiones para que influyan en las políticas e iniciativas relativas a la calidad del aire de manera que se otorgue prioridad a los pacientes, la salud pública y los sistemas de salud.
- Reduciendo la huella ambiental de los sistemas de salud al tiempo que se mejora la calidad y la accesibilidad de la atención.
- Estableciendo colaboraciones entre organizaciones de salud y de otros ámbitos para apoyar la acción por un aire limpio.

ÚNASE AL LLAMAMIENTO HOY MISMO

Nosotros, como comunidad de la salud, presenciamos de primera mano las consecuencias de la contaminación del aire. Los trabajadores de la salud y asistenciales, los pacientes o los progenitores de niños afectados por este fenómeno, presencian el daño que el aire tóxico produce en los pulmones, el corazón, el cerebro y otros órganos, lo que reduce drásticamente nuestras perspectivas de una vida larga y saludable, ahora y en el futuro.

Gracias a su dedicación y a la confianza que generan, pueden defender con firmeza el argumento de la salud para fomentar la acción por un aire limpio.

Les instamos a unirse a este llamamiento a la acción para frenar la contaminación del aire que respiramos y lograr un futuro saludable tanto para las personas como para nuestro planeta.

Únase a nosotros para marcar la diferencia hoy, participe en iniciativas por un aire limpio y divulgue este llamamiento a la acción entre sus compañeros para dar un mayor alcance al mensaje.

"FIRME AQUÍ"

Predique con el ejemplo y presente su compromiso por un aire limpio.

SABER MÁS SOBRE LA CONFERENCIA